

CON DANIEL CASSANY

LA COMUNIDAD LETRADA

Durante el breve pasaje por Uruguay de este investigador español, **Brecha** dialogó con él sobre las nuevas formas de lectura que vienen cobrando fuerza entre los más jóvenes.



Foto: Alejandro Argón

MARIANGELA GIAIMO

CASSANY ESTUVO EN Montevideo para participar de dos conferencias.* Investigador y autor de varios libros (algunos de ellos **Describir el escribir, La cocina de la escritura, Construir la escritura o tras las líneas y Leer, escribir y comentar en el aula**), considera que “es mentira que se escribe y lee menos. Las nuevas tecnologías han incrementado la lectura, una diferente.”

—¿Por qué se asocia tanto la escritura con los libros?

—Es una tradición simplista. La literatura no es sólo lo escrito, también lo son las letras de rock, las telenovelas o el discurso científico. Se confunde literatura con literatura de elite, escrita.

—¿En España sucede lo mismo?

—Sí, es un fenómeno estructural y difícil de cambiar. En las aulas no se relaciona la literatura con la historia, el arte, el cine o el videoclip, cuando todo cada vez es más multimodal. El conocimiento no sólo se representa a través de la escritura, sino también en otros formatos, como lo hace Internet. La escritura está cambiando y se está apoderando de nuevos ámbitos.

—¿Cuáles han sido los últimos cambios en el proceso de lectura?

—El mundo se está poblando de máquinas expendedoras. Muchas cosas que se hacían dialogando con otra persona ahora se hacen con máquinas. Estamos llenos de carteles y mapas para poder circular en las ciudades.

También ha llegado Internet y esto hace que se lea de manera diferente ya que se pueden encontrar textos que proceden de cualquier parte del mundo. Ahora se puede leer un discurso en español que ha sido elaborado en Japón. ¿Qué vas a entender de su texto? Una pequeña parte de lo que entendería un japonés. Además en Internet cualquiera puede colgar su texto: no hay filtros ni controles sobre opiniones. Hay mucha basura y mentiras que no se encontrarían en una biblioteca.

Otro cambio es que en la época de nuestros abuelos saber la ideología de los discursos era poco relevante, porque todos eran iguales. Todos tenían la misma visión del mundo. Hoy, entender la pluralidad de los puntos de vista es mucho más importante.

También en la actualidad se lee en diferentes lenguas. Antes eso era reservado a cuatro cultos. En Europa se considera que como mínimo hay que manejar dos de las grandes lenguas habladas, como el francés, inglés,

italiano o español y entender una tercera. Otro factor nuevo es que cada vez más leemos discursos especializados de las ciencias o del mundo jurídico. Textos que poseen contenidos muy específicos. Y eso también se nos hace más difícil. Este punto se vincula con el derecho de los ciudadanos a decidir en qué temas el Estado debe invertir en investigación.

—Su proyecto de investigación de “literacidad crítica” pretende recuperar la ideología de los textos. ¿Qué es eso?

—Es darse cuenta de lo que piensa la persona que estás leyendo. Darte cuenta de si es de derecha o de izquierda, si es machista o feminista, si está escribiendo desde Europa o desde América, si tiene una visión progresista o conservadora de la vida. Todos aspectos que en un mundo plural son muy importantes. La idea de que la escritura dice la verdad es falsa.

—¿Qué papel tienen que cumplir las instituciones en este sentido?

—La escuela tiene que cambiar y transmitir ideas más verosímiles y auténticas de lo que es escribir y leer. Hace cien años era acceder a unas formas de conocimiento aparentemente objetivas en las que se decía la verdad y no había muchas interpretaciones. Hoy la escritura trasmite diferentes formas de conocimiento a partir de ideologías muy diversas.

—Daniel Pennac, en *Como una novela*, promulga los diez derechos del lector, entre los cuales figura el de no leer.

—Es como el derecho a no conducir, pero se saben las ventajas que tiene hacerlo —dice, y se ríe—. Leer es vivir plenamente en este mundo. Hay que ayudar a los niños a entrar al mundo de la escritura. No obligarlos. Se puede respetar el derecho a no leer pero hay que darles oportunidades para que lo hagan.

—¿Vivimos en una sociedad de imágenes o de la oralidad? En los medios se pasan hablando, en la televisión son puros *talk-shows*.

—Ésta es una sociedad muy compleja. Los medios de comunicación son aparentemente acústicos porque han sido planificados desde la escritura, ya que los instrumentos de base siempre son discursos escritos. El noticiero es hablado pero ha sido elaborado con la escritura. La oralidad y la escritura se mezclan de una manera intrincada. Decir que vivimos en una sociedad tal o cual está perdiendo terreno. Es algo muy discutible. ■

* Cassany es profesor titular de análisis del discurso en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona (España). Entre el 4 y 9 de junio pasado participó del seminario “El lenguaje en la cultura”, en la Universidad Católica y dictó una conferencia y taller en el II Congreso Internacional de la Sociedad de Distexia del Uruguay.

VÍA RÁPIDA
A LA INSEGURIDADLOMO
DE BURRO

LEANDRO DELGADO

UN ARTÍCULO RECIENTE señala que la avenida Rivera “está pensada” para ser una “vía rápida”.¹ La afirmación parece responder más a la seducción de ciertas palabras grandilocuentes que a una manifestación de sentido común. Sobre todo contribuye a cristalizar una convicción generalizada que somete todo funcionamiento urbano a la dinámica automovilística.

La avenida Rivera, como tantas otras, es solamente eso, una avenida, lo cual no indica que deba ser una vía rápida bajo ningún concepto, principalmente porque Rivera se interna inextricablemente en la intimidad de una gran cantidad y variedad de barrios.

La angostura de la avenida y su condición de doble mano (en la gran mayoría de su trayecto) son la garantía de salud de los barrios que atraviesa. Estas características obligan a los conductores a aplicar una cautela mayor evitando la estúpida aceleración que padece Montevideo desde hace un tiempo.

La cautela exigida por la doble mano disminuye la frecuencia de accidentes. De otra forma: los accidentes en las dobles manos son, generalmente, roces entre autos sin mayores consecuencias, mientras que los ocurridos en calles incontrolables como Canelones o Miguelete tienen características espectaculares y resultados fatales porque el sentido unívoco estimula la aceleración.

Al lamentarse —el periodista y el jerarca municipal entrevistado— sobre la lentitud del tránsito de Rivera en las horas pico, se está priorizando la necesidad del conductor de llegar, a lo sumo, quince minutos antes a casa por encima del riesgo de llevarse puesta a la viejita del barrio.

El embotellamiento de Rivera a estas horas no es tal, simplemente el tránsito es muy lento, lo cual exige mayor atención y paciencia del conductor. Esto no es grave, porque el conductor tiene libertad para tomar un camino alternativo, quizá por calles no preferenciales. Pero esto es inadmisibles para la ansiedad automovilística, tan dada a publicidades donde el reluciente cero quilómetro navega en carreteras rectilíneas sin obstáculos a la vista (incluso sin carreteras en algún *spot*, sobre desiertos planos).

El crecimiento del parque automotor y la llegada de modelos más ágiles han logrado imponer transformaciones que erosionan el tejido urbano. La falta de control sobre la velocidad termina solucionándose con vías rápidas, las vías rápidas promueven ensanches, los ensanches aumentan el tránsito, el aumento genera mayor contaminación ambiental y sonora, los habitantes huyen, los negocios van detrás, se desertifican grandes zonas y finalmente aumenta la inseguridad.

En suma, la falta de regulación del tránsito promueve, en el largo plazo, la inseguridad urbana. Pero esto sucede también en el corto plazo. A continuación doy un ejemplo mucho más simple y directo.

En el operativo desplegado en la Noche de la Nostalgia del año pasado se aplicaron 900 multas, de las cuales 129 fueron por conducir sin libreta (incluso cuando la medida se había anunciado hasta el cansancio). La significativa cifra² reveló el hábito instalado de conducir sin libreta y por lo tanto la debilidad de los controles los 364 días restantes. Este dato, sin embargo, no fue tomado en cuenta.

De esta forma, el hábito de andar sin libreta persistió y generó, este año, una nueva modalidad de robo.³ En este caso, el ladrón es un ciclista que simula un accidente chocando ex profeso a un auto conducido, generalmente, por una señora. El accidentado ruega, en su falsa agonía, que le tiren con mil pesos. La conductora se los da inmediatamente con tal de no llamar a la Policía.

La señora no quiere llamar a la Policía —dice la fuente policial del informe— porque estaba manejando sin libreta, lo cual indica que las conductoras están habituadas, como el resto de los conductores, a conducir sin libreta, porque la insuficiencia en los controles permanece.

Sería mucho más útil para la salud urbana una firmeza mayor de los controles en lugar de abandonarlos en el nombre de futuros planes. Ahora se anuncia que el Plan de Movilidad será concluido nada menos que en 20 años.⁴ Para esa fecha ya viviremos en una ciudad mucho más agredida por el tránsito, mucho más deteriorada, mucho más insegura y mucho más extraña, donde las proyectadas transformaciones quizá resulten inútiles. ■

1. “Ciudad de carreras de obstáculos”, *El País*, 27-V-07.

2. “Casi 900 multas en la Noche de la Nostalgia”, *El Espectador* 25-VIII-06.

3. “Estafan a conductoras en Pocitos con ‘cuentos del tío’”, *El País*, 4-VI-07.

4. “Ciudad de carreras de obstáculos”, *El País*, 27-V-07.

Luis Eduardo Aute
vuelve a Montevideo

Presentando su nuevo disco “A día de hoy”

Regresar a Montevideo con el nuevo disco “A día de hoy” el 20 de junio a las 21 horas en Cine Plaza. Una oportunidad única de ver a este gran artista de la música uruguaya en un momento tan especial de su vida.

Miércoles
20 de Junio
21 Hrs.
Cine Plaza

Entradas en venta en la taquilla de Cine Plaza.
Tel: 02 980 4000. Horario: de lunes a viernes, de 10 a 18 horas.